

GALDÓS EN LOS ANDES

GALDÓS IN LOS ANDES

Antonio Becerra Bolaños*

RESUMEN

En la Casa-Museo Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria, se conservan las epístolas de una serie de significados personajes de los países andinos (de Chile, Perú, Ecuador y Colombia), como los poetas colombianos Max Grillo y José Rivas Groot; los peruanos Ricardo Palma y Santos Chocano; el historiador chileno Domingo Amunátegui Solar o la crítica Juana Quindos de Montalva. Pretendo realizar un acercamiento de la recepción de las obras de Galdós en esa región geográfica de América Latina y apuntar algunos aspectos que pudieron influir en la escritura galdosiana.

PALABRAS CLAVE: historia, pensamiento americano, *Episodios Nacionales*, lo español, recepción, *Electra*.

ABSTRACT

In the Casa-Museo Pérez Galdós in Las Palmas de Las Palmas de Gran Canaria, the epistles of a several of meaning people from the Andean countries (in this case from Chile, Peru, Ecuador and Columbia) to Pérez Galdós are preserved, such as Colombian poets Max Grillo and Jose Rivas Groot, the peruvian Ricardo Palma and Santos Chocano, the chilean historian Amunátegui Solar or the critic Juana Quindos de Montalva. I pretend to make an approach to the reception of Galdós' works in the geographical region of Latin America and highlight some aspects that could influence in the writting of Galdós.

KEYWORDS: History, American thinking, *Episodios Nacionales*, Spanishness, reception, *Electra*.

Conocemos, gracias a los trabajos de Del Río (1961), García Barrón (1986-1987), Cabrejas (1992) o García-Caro (2009), entre otros, el pensamiento americano de Galdós; sin embargo, sobre el pensamiento de los americanos sobre Galdós, expresados en las epístolas que recibía, no se ha trabajado tanto, si exceptuamos el trabajo de Andreu sobre la correspondencia entre Galdós y Ricardo Palma (1985), al cual me remitiré, o a alguna nota sobre la correspondencia entre ambos (Ricard: 1972). Sí hay sobre la recepción de su obra en Cuba (Viñalet, Abascal y Falcón: 2005); de su teatro en Argentina (Dubatti: 2003); su influencia en México (Amor y Vázquez: 1980) y el galdosianismo en Norteamérica (Kronik: 2005). ¿Qué podemos considerar relevante de estas cartas? Fundamentalmente, el concepto de lo español asociado a Galdós. Santos Chocano en 1908 lo define «como el hombre representativo de España en América», si bien no fuera considerado así en su propio país, como ya señalara Botrel (1977) cuando se planteó en 1914 el homenaje popular debido a la precariedad en la que se hallaba el escritor canario. En este sentido, no está de más recordar lo que, desde las páginas de *La Rábida*, reproduce Enrique Gómez Carrillo (1914, 1): «En circunstancias como esta —dice un diario de Barranquilla— es cuando sentimos que si América y España no son ya un solo país, los americanos y los españoles confirman siendo un solo pueblo, para el cual las penas son comunes y los deberes morales unos y únicos».

La lectura de las cartas que recibe el autor desde Los Andes nos ofrece la posibilidad de conocer, siquiera parcialmente, cuáles son sus obras más leídas.

En estos países (he tomado algunas epístolas de Chile, Perú, Ecuador y Colombia), las referencias más habituales que hacen los lectores de Pérez Galdós son a los *Episodios Nacionales*, algo que no ha de extrañarnos, fundamentalmente porque estamos ante sociedades nuevas que han de plantearse el quiénes somos, lo que, indudablemente pasaba por (re)escribir la historia. En esta línea, surgen los debates en el seno de las sociedades americanas que han de responder a una cuestión para poder funcionar, como señala Carlos Fuentes (2011, 75): «¿Cuánto pueden las ideas, cuánto pueden las palabras para transformar la realidad? No lo sabremos, contestó el siglo XIX, si desconocemos la historia de las nuevas naciones».

* Universidad Técnica del Norte (Ecuador).

Desde Chile, don Benito recibirá correspondencia de lectores que le solicitan autógrafos, en cuyas cartas dejan entrever el gusto por los *Episodios* (aunque *Gloria* o *Electra* entrarían en las obras más citadas por estos lectores) y en las que se hace notar el patriotismo de Galdós como uno de sus principales valores, además de en la escena. No realizaré aquí un análisis exhaustivo de las mismas, sino de aquellas que pueden resultar de interés. La primera de las epístolas por orden cronológico corresponde a Benigno Oliva Lara (8 de octubre de 1883), quien remitirá un juicio crítico de las obras de Galdós, «como muestra de la estimación que en Chile se tiene por las producciones del autor de *Gloria*», además de hacer una referencia propia de un lector apasionado: «*El Amigo Manso* debe creer que Chile es inhospitalario, pues todavía no ha venido a estos mundos. ¿Podría Vd. indicarle que aquí hallaría tan buenos amigos como en España?». El historiador Domingo Amunátegui Solar (1860-1946), quien mantendrá una amplia correspondencia con Rafael Altamira, «lector infatigable del autor de los *Episodios Nacionales*», había publicado en *El Crepúsculo* una reseña sobre *Gloria* (Ayala: 2006, 35) y, en 1899, escribirá dos cartas a Galdós (febrero y julio), que resultan muy interesantes por cuanto le ofrece datos sobre Rafael Maroto en Chile, que bien pudieron ser usados por el escritor.¹ De hecho, en su segunda carta (29 de julio de 1899), Amunátegui escribe:

Respetadísimo señor: grande honra ha sido para mí haber recibido una carta cariñosa del ilustre autor de *Trafalgar*, de la *familia de León Roch* y de *La loca de la casa*. He leído y releído la de Ud. de 2 de junio, y me he alegrado de que mis datos sobre Maroto hayan despertado su interés. Puedo hoy agregarle una anécdota, verdadera de toda verdad. El general Maroto descansaba sobre sus laureles del abrazo de Vergara en el altísimo puesto de capitán general de Castilla la Vieja cuando su hija Margarita, hoy anciana desgraciada y respetabilísima viuda del chileno D. José Luis Borgoño, se arrodilló en el tribunal de la penitencia. El confesor, después de oír sus pecados, que por cierto no serían graves ni muchos, preguntola por su nombre y apellido, y al oír estos alzóse iracundo y desapiadado, le negó la absolución, y la envió a su casa angustiada y temblorosa. Doña Margarita, que hoy reside en Valparaíso, primer puerto de Chile, no me dejará mentir.

En noviembre de ese año, Galdós termina la redacción de *Vergara* y finaliza el episodio precisamente con esa anécdota que le proporciona Amunátegui (2001, 331-332):

Recompensado por el Gobierno de Isabel con un alto cargo militar, residió D. Rafael algún tiempo en España. Su hija Margarita, joven de acrisoladas virtudes, que no se descuidaba en sus prácticas religiosas, fue a confesar una mañana, una tarde (no importa la hora), en una iglesia que no hace al caso. Cumplió serena y contrita, declarando sus pecados, que no debían de ser graves, y cuando terminaba, le preguntó el sacerdote su nombre. La pobre niña, tímida y pura, ¿qué había de hacer? Se lo dijo... Lo mismo fue oírlo el cura que de un bote se levantó iracundo, y con destempladas voces la despidió, negándose a darle la absolución. Atribulada, llorosa, salió la penitente de la iglesia y no paró hasta su casa. ¿Se pone en duda este hecho? Pues de él puede dar testimonio Doña Margarita Maroto, viuda de Borgoño, anciana respetabilísima, que aún vive. Reside en Valparaíso.

Asimismo, le proporciona alguna referencia sobre militares españoles en América de Diego Barros Arana y sobre las historias de Bolívar y San Martín, para quienes refiere a Bartolomé Mitre y «los libros del chileno Gonzalo Bulnes, contradichos por el conde de Torata, en todas las cuales obras se encuentran abundantes datos acerca de los ayacuchos».

Resulta curioso que las personalidades de cierta relevancia literaria en el Chile de la época que le escriben lo hagan para solicitarle un autógrafo, como es el caso del poeta Manuel Magallanes Moure, quien justifica la petición así: «Si los fieles conservan piadosamente las reliquias de sus santos —o lo que ellos tienen por tales— ¿qué mucho que yo, devoto vuestro, desee poseer algo perteneciente al hombre a quien admiro?» (28 de diciembre de 1901). Arturo Préndez Saldías, hermano del poeta Carlos Préndez Saldías, e hijo de Pedro Nolasco Préndez (1853-1903), escribirá dos cartas a Galdós: en la primera, le envía un libro de poesías de su padre; en la segunda (22 de marzo de 1906), que se encuen-

tra en la Casa-Museo, le reitera su petición de que le envíe «su ilustre autógrafo y uno de sus bellísimos pensamientos» y le advierte que su colección «se encuentra enriquecida con los autógrafos de Srs. Unamuno, Pereda, Guimerá, Oller, Darío, Palma, el gran escritor peruano, Guido y Spano, Facio, Mitre, etc.». Esta última advertencia se repetirá en alguna que otra carta. Otro caso es el de Juana Quindos de Montalba,² quien colaborara en *El Mercurio* como crítica bajo el seudónimo de Ginés de Alcántara y fuera amiga de Mercedes Pinto (Llarena, 2003). Quindos de Montalba, cuya afición a los autógrafos había propiciado su dedicación a la grafología y, en *El Mercurio*, «mantenía un consultorio sobre esta materia con el seudónimo de Profesor Tagore» (Délano: 2004, 58), rememora su encuentro con Galdós en 1906 (su carta es del 1 de diciembre de 1915), cuyos recuerdos sirvieron para un artículo que le envía. Quindos señala, como años antes había hecho otra lectora (Ángela Rosa Silva, 14 de abril de 1886), cómo en Chile, «se mira todo con ojos galos, y se piensa, casi todo, con cerebro parisino», debido a varias razones: «el libro español no invade nuestros mercados; los escritores españoles no se preocupan de ganárselo; (sic) o... ¡a saberlo!», y conmina a que escriba lo que piensa «de estos pueblos llamados sin duda a destinos grandes».

Alfredo Vega Baeza, secretario de la Academia del Pacífico, escribirá a Galdós para hacerle entrega de su obra *La evolución de la novela española en los tiempos modernos y contemporáneos* y apunta también el desconocimiento de la producción literaria española en los países americanos, «recordándose a España solo en cuanto a la producción clásica» (25 de diciembre de 1914). Una carta posterior (30 de agosto de 1916) anuncia la aparición de dos nuevos estudios que serán leídos en la Academia del Pacífico, el primero sobre Emilia Pardo Bazán y el segundo sobre Galdós («el nuevo estudio (...) me ha permitido exponer detalladamente conceptos y apreciaciones amplios sobre todas las obras del gran Maestro de España contemporánea»), y le promete que, una vez impresos, se los enviará. Desconozco si se llegaron a imprimir y se enviaron al escritor canario. Galdós acusará recibo solo de *La evolución* («Me honra V. extraordinariamente en la parte que consagra a mi humilde persona. Las apreciaciones excesivamente lisonjeras con que me favorece me mueven a eterna gratitud», Rubio Cremades: 2005, 564). Julio Cejador (1920) deja constancia de *La evolución* (1914) como única obra de Vega Baeza.

En cuanto a la consideración de Galdós como dramaturgo, señalaré dos cartas que aportan información sustantiva. La primera, sin datar, pero probablemente de 1901, firmada por M. Suk, ofrece una lectura en clave marxista de *Electra* tras su estreno («para mí, Elektra representa la joven España, ke konsige desprenderse de los lasos tendidos por la reaksion (Pantoja) entregándose amorosa en brazos del progreso (marksismo)»)³ y le recomienda que plasme la obra en una novela. En términos elogiosos, sobre la misma, escribirá también el español afincado en Santiago Cándido Manzanares (28 de junio de 1901).

En la segunda, desde Valparaíso, Jerónimo Peralta Flores envía una comedia a Galdós en una carta anterior que, al parecer, no se conserva en la Casa-Museo. La que sí se encuentra (15 de julio de 1901) es contestación del acuse de recibo de Galdós de la obra. El autor había publicado *Criterio contra criterio: comedia de costumbres chilenas, en tres actos* (1889) y, bajo el seudónimo de Andrés Corchuelo, *Los resabios del pasado: comedia de costumbres chilenas* (1897) para el diario *La Ley* de Santiago de Chile (Anrique, 1899). La pretensión del periodista es autorizar a Galdós, si lo considerara, a que utilice la comedia para que sea representada.⁴ Como único derecho de representación, Peralta solicita «alcanzar un beneficio íntegro en forma de alguna escuela de su patria que mantenga una enseñanza exclusivamente laica», lo que subraya la consideración del escritor canario como un decidido defensor del laicismo.

EL EPISTOLARIO PERUANO

Si bien el número de las epístolas peruanas que constan en el inventario de la Casa-Museo es mucho menor a las chilenas, su importancia es, a priori, mayor por la relevancia literaria de sus remitentes.

El primer remitente que llama la atención es Ricardo Palma. A los datos que aporta Andreu (1985) sobre las tres cartas que el autor de *Tradiciones peruanas* envía a Galdós, solo hay que realizarle una objeción: la última no se escribió en 1907 (dato sobre la que la propia autora dudaba), sino en 1902. Se trata de una nota de presentación de su hijo, Clemente, que en aquel año asumiría el consulado peruano en Barcelona hasta 1904.

Señala Andreu (1985) que, en sus cartas, Ricardo Palma muestra su preocupación por la lengua y el afán monopolizador y tiránico de la Real Academia Española;⁵ no obstante, no señala la referencia que hace a un artículo que, sobre *Electra*, le envía: «No ensalzo a Ud en *Electra*, pero tampoco lo agravio ni me aparto de la cortesía con que un hombre de los merecimientos de Ud. debe ser tratado» (23 de noviembre de 1901). Sin embargo, como señala Ricard (1972, 135): «a principios de 1901, hace un gran elogio de Galdós en una carta a Rafael Altamira, aunque reconoce que, literariamente, *Electra* tiene unos lados muy endebles». Además, aporta una razón al porqué del afrancesamiento de los países americanos (23 de noviembre de 1901):

Hoy las repúblicas americanas están ligadas a España por el lazo del idioma únicamente, lazo que con sus intransigencias, la Academia debilita de día en día. Así se explicará Ud. el porqué la juventud de muchas repúblicas no lee libros españoles sino franceses, alemanes e ingleses y el porqué la sintaxis castellana, que es el alma de la lengua, anda por los suelos. No es el vocabulario el idioma.

Y señala directamente a Galdós, como quien está «llamado a enarbolar en la Academia el pabellón liberalísimo de amplitud en el léxico, a fin de que el castellano alcance a enriquecerse en armonía con el espíritu de la época».

De la tercera carta (25 de agosto de 1903), publicada en sus *Obras completas* (Andreu, 1985), nos interesa, por un lado, abundar en la idea de lo francés en lo americano, cuando se refiere a Clemente Palma («Ahí tiene usted, en mi hijo, un mozo ilustrado e inteligente, cuya pluma tiene corte francés. No es un escritor castellano») y, por otro, la noticia de que Galdós está terminando el drama sobre argumento peruano, que, como sabemos, no realizará.⁶

Uno de los juicios sobre *Electra* le llega de Lima de la mano de Aníbal Maúrtua (20 de agosto de 1901), quien señala: «Muchos hemos creído ver en su *Electra* un destello del renacimiento político y social de España y en Ud. al apóstol de ese movimiento». Secretario del periódico del Partido Liberal, había publicado unas notas sobre la obra, que le valieron «algunas polémicas en el elemento católico romano, o, mejor dicho, en el elemento fanático». En esta misma carta, le pide, tras hacerle una breve descripción de la Guerra del Pacífico (1879-1883), adjuntarle uno de sus libros (*La política internacional de Chile*), y ante la celebración del Congreso Panamericano en México ese mismo año,⁷ donde se debatirá sobre el arbitraje sobre las pretensiones de Perú y Chile sobre Tacna y Arica, que haga valer «la justicia de la causa de mi patria», ya que «la voz de publicistas como Ud., entre nosotros, los americanos, es escuchada con un recogimiento religioso».

Por su parte, del contenido de las cartas que le envía Clemente Palma, interesa subrayar que se abunda en la idea de que Galdós estaba escribiendo el drama peruano y aquel le había entregado dos tesis que había leído en la Universidad de Lima (10 de abril de 1902):

Como americano tengo vivísimo interés en que no desmaye Ud. en su idea de escribir su drama proyectado sobre un tema americano y tendré verdadero placer en proporcionar a Ud. los datos que desee, ya por lo que yo sé, como por las informaciones que puedo pedir a Lima. Tiene Ud., querido maestro, una deuda voluntaria con América y su gran talento puede y debe pagarla.

Desde Madrid, José Santos Chocano le solicitará a Galdós que recuerde su petición de que le escriba dos letras sobre *Alma América* (que aparecerá con el añadido *poemas indo-españoles* y prólogo de Miguel de Unamuno en 1906), animado por el juicio de Remy de Guormont: «no solo yo, sino que América toda agradecería dos letras sobre un *alma* a quien es el más alto representante de nuestra común alma española» (5 de agosto de 1906). En la segunda, ya en La Habana, adjunta un artículo con motivo de su presencia en los actos por la llegada del *Nautilus* a la capital cubana (25 de junio de 1908).

ECUADOR Y COLOMBIA

Desde Ecuador y Colombia, Galdós recibirá fundamentalmente libros.

Desde Guayaquil, por ejemplo, Marcos B. Espinel le envía una carta a Galdós muy parecida a la que le envía a Menéndez Pelayo. En ella, les solicita un autógrafo y les envía un paralelo histórico, *Roma y Cartago* (1898).

José Rivas Groot adjunta *Lira Nueva*, como una prueba, escribe el remitente, de la simpatía que se le tiene en Colombia (28 de enero de 1887). Se trata de un libro en el que aparecen poemas de José Asunción Silva, de los pocos que vieron la luz en vida del malogrado poeta colombiano.

Luis Eduardo Villegas, desde Medellín, y al hilo de *Electra*, «que tanto mete actualmente en España, que tantos aplausos le ha valido a Ud. y que tantas discusiones ha engendrado en los extensos dominios de la Lengua española» (14 de mayo de 1901), le envía su *Defensa de José M^a. Botero Pardo* (1896), en la que estudia un drama «semejante en varios puntos capitales y aun en ciertos pormenores, al imaginado drama de *Electra*, punto del envidiable y envidiado Ingenio de Ud.». Amén de establecer comparaciones entre Galdós y la Naturaleza, autores de las dos obras que compara, hay un comentario final que no ha de dejar que pase inadvertido: en el impreso hay un párrafo sobre Cuba que «puede ofender a los españoles». Villegas se confiesa amante de la madre patria, que trajo «la sangre de Pelayo, la lengua de Cervantes y la religión de Cristo»; pero expresa su temor del «coloso que, so pretexto de vendernos tocino, nos subyuga y veja, y so capa de protección, nos humilla ahora, y acaso nos enullirá mañana». Esta carta, que no obtendrá respuesta de don Benito (15 de diciembre de 1902), será publicada en el número 6 de *El Nuevo Siglo*, de Medellín.

Max Grillo envía un artículo suyo sobre *El abuelo*, del «gran maestro, que es honra de nuestra raza», y, posteriormente (19 de noviembre de 1908), su drama colombiano *Vida nueva*, representado por la compañía de Francisco Fuentes, «actor conocido por usted». Se sabe que Galdós tenía en consideración la labor de Fuentes.⁸

Por último, desde Bogotá, José Miguel Rosales le envía *Historias y paisajes*, en una carta en la que se disculpa por el atrevimiento; se confiesa un lector apasionado de Galdós:

(...) tengo la mayor parte de sus obras, y es tanta la afición y gusto con que las he leído y las leo, que el nombre de Ud. me es familiar, y su personalidad estimable, como la de un amigo a quien se debe por su trato ameno y conversación culta e instructiva, ratos de solaz y de ventura (1 de agosto de 1908).

Como se puede observar en este recorrido por el epistolario andino de Galdós, las palabras de Gómez Carrillo (1914) con motivo del malogrado homenaje popular son ciertas: Benito Pérez Galdós es leído en América y, fundamentalmente, estimado como representante de lo hispánico, de lo español como categoría universal, en un momento en el que las nuevas sociedades americanas, y en particular las andinas, se encuentran en un proceso de desarrollo de su propia identidad, construcción que pasaba indudablemente por la reelaboración de la historia, pero, al mismo tiempo, por abrazar la modernidad.⁹ Historia y modernidad definen, desde la perspectiva de estas cartas, la figura de Galdós. Así, si bien como Botrel (1972) afirma, España no sentía a Galdós como un escritor nacional, para los americanos, y los andinos en general, sí lo era, como Gómez Carrillo se encargó de subrayar (1914, 2):

Para ser igual á Cervantes —dice un peruano, el señor Martínez— no le faltaba al creador de *Doña Perfecta* sino la consagración del dolor y del infortunio».

Y agrega: “Más lo que á él le engrandece, haciéndolo el igual del más grande, á España la disminuye, demostrando que sigue siendo la misma tierra ingrata para sus glorias”.

BIBLIOGRAFÍA

- AMOR Y VÁZQUEZ, J., "Galdós en las letras mexicanas: apuntes", *Actas del segundo congreso internacional de estudios Galdosianos II*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1980, pp. 35-68.
- AMUNÁTEGUI SOLAR, D., Santiago de Chile, 19 de julio de 1899, sig. 6423.
- AMUNÁTEGUI SOLAR, D., Santiago de Chile, 26 de febrero de 1899, sig. 6422.
- ANDREU, A. G., "Cartas entre Benito Pérez Galdós y Ricardo Palma", *Anales galdosianos* XX (2), 1985, pp. 157-162.
- ANRIQUE R. N., *Ensayo de una Bibliografía Dramática Chilena*, Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1899.
- AYALA, M. de los Á., *Cartas inéditas de Rafael Altamira a Domingo Amunátegui Solar*, E. Valero Juan (pról.), Cuadernos de América sin nombre, 14, 2006. (http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6287/1/CuadernosASN_14.pdf).
- BOTREL, J. F., "Benito Pérez Galdós, ¿escritor nacional?", *Actas del primer Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1977, pp. 60-79.
- CABREJAS, G., "«Spain go home». Pensamientos intempestivos sobre el tema de América en Galdós", *Thesaurus*, XLVII, 1992, pp. 397-405.
- CEJADOR Y FRAUCA, J., *Historia de la Lengua y Literatura Castellana. Comprendidos los autores hispano-americanos (época contemporánea: 1908-1920) (primera parte)*, Tomo XIII, Madrid, 1920.
- DEL RÍO, Á., "Notas sobre el tema de América en Galdós", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XV, 1961, pp. 279-296.
- DÉLANO, L. E., *Memorias. Sobre todo Madrid. Aprendiz de escritor*, Santiago de Chile, RIL Editores, Adica, 2004.
- DUBATTI, J. (1997), "El teatro de Benito Pérez Galdós de Buenos Aires (1892-1920)", *El teatro y su mundo: estudios sobre teatro iberoamericano y argentino*, Osvaldo Pellettieri (ed.), Buenos Aires, Galerna, Facultad de Filosofía y Letras, 1997 (<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-teatro-de-benito-prez-galds-de-buenos-aires-18921920-0/>).
- ESPINEL, M. B., Guayaquil, 26 de junio de 1899, sig. 6448.
- FUENTES, C., *La gran novela latinoamericana*, 5ª reimpresión (2012). México, Alfaguara, 2011.
- GARCÍA BARRÓN, L., "América en Galdós", *Anales de Literatura Española*, 5, 1986-1987, pp. 145-152.
- GÓMEZ CARRILLO, J., "Galdós en América", *La Rábida. Revista Colombina Iberoamericana*, Año IV, nº 35. 31 de mayo 1914, pp. 1-2. (<http://dspace.unia.es/handle/10334/1379>).
- GRILLO, M., Bogotá, 19 de noviembre de 1908, sig. 6325.
- KRONIK, J. W. (2005), "Galdós y sus críticos: el galdosismo en América", *Actas del octavo congreso internacional de estudios Galdosianos*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, pp. 848-853.
- LASARTE VALCÁRCEL, J., "El XIX estrecho: leer los proyectos fundacionales", *Ficciones y silencios fundacionales. Literaturas y culturas poscoloniales en América Latina (siglo XIX)*, F. Schmidt-Welle (ed.), Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana, 2003, pp. 47-77.
- LLARENA, A., *Yo soy la novela*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2003.
- MAGALLANES MOURE, M., Santiago de Chile, 28 de diciembre de 1901, sig. 6428.
- MAURTÚA, A., Lima, 20 de agosto de 1901, sig. 6488.
- NERVO, A., *Cuentos y crónicas*, M. Durán (comp.), 2ª ed., México, Universidad Autónoma de México, 1993.
- OLIVA LARA, B., Santiago de Chile, 8 de octubre de 1883, sig. 6440.
- PALMA, C., Barcelona, 10 de abril de 1902, sig. 6489.
- PALMA, R., Lima, 23 de noviembre de 1901, sig. 6491.
- PALMA, R., Lima, 25 de agosto de 1903, sig. 6492.
- PALMA, R., Lima, enero de 1902, sig. 6493.
- PERALTA FLORES, J., *Criterio contra criterio. Comedia de costumbres chilenas, en tres actos, escrita en verso*, Valparaíso, Imprenta Sud-Americana, 1889, (<http://www.archive.org/details/criteriocontrac00florgoog>).
- PERALTA FLORES, J., Valparaíso, Chile, 15 de julio de 1901, sig. 6441.
- PÉREZ GALDÓS, B., *Vergara*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001, (<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vergara--0/html/>).
- PRÉNDEZ SALDÍAS, A., Santiago de Chile, 22 de marzo de 1906, sig. 6442.
- QUINDEZ DE MONTALBA, J., Santiago de Chile, 1 de diciembre de 1915, sig. 6427.
- RICARD, R., "Otra vez Galdós y Ricardo Palma", *Anales galdosianos*, 7, 1972, pp. 135-176.
- RIVAS GROOT, J., Bogotá, 28 de enero de 1887, sig. 6326.
- ROSALES, J. M., Bogotá, 1 de agosto de 1908, sig. 6327.
- RUBIO CREMADES, E., "Cartas inéditas, copias y manuscritos autógrafos galdosianos custodiados en el archivo de A. Ghirardo en la Biblioteca Nacional de Chile", *Actas del octavo congreso internacional de estudios Galdosianos*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2005, pp. 553-564.
- RUBIO JIMÉNEZ, J., "Pérez Galdós, director artístico de teatro español (1912-1913): contexto y significación", *Actas del cuarto congreso internacional de estudios Galdosianos II*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1990, pp. 527-548.
- SANTOS CHOCANO, J., La Habana, 25 de junio de 1908, sig. 6496.
- SANTOS CHOCANO, J., Madrid, 5 de agosto de 1906, sig. 6495.
- SILVA, Á. R., Santiago de Chile, 1886, sig. 6444.
- SUK, M., s. l., s. d., sig. 6445.
- VEGA BAEZA, A., Tacna, Chile, 25 de diciembre de 1914, sig. 6446.
- VEGA BAEZA, A., Tacna, Chile, 30 de agosto de 1916, sig. 6447.
- VILLEGAS, L. E., Medellín, 14 de mayo de 1901, sig. 6328.
- VILLEGAS, L. E., Medellín, 15 de diciembre de 1902, sig. 6329.

- SANTOS CHOCANO, J., *Alma América: poemas indo-españoles*, Miguel de Unamuno (pról.), Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1906.
- SARMIENTO, D.F., *Memoria (sobre ortografía americana) leída a la Facultad de Humanidades* (1843), Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; Buenos Aires, Biblioteca Quiroga Sarmiento, (<http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=28895>).
- VINALET, R., ABASCAL, A. y FALCÓN, S., “Recepción literaria de Benito Pérez Galdós en Cuba: Publicaciones periódicas”, *Actas del octavo congreso internacional de estudios Galdosianos*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2005, pp. 918-929.

NOTAS

- ¹ Recuérdese que Amado Nervo (1993, 184) reproduce una conversación que tuvo un día con Galdós, en el que le dice al escritor mexicano: «Como en mi próximo episodio he de referirme al general Prim, deseo que un día venga usted a almorzar conmigo, a fin de que me hable mucho de México; quiero saber, no lo que dicen los libros, que bien me sé, sino todos esos hechos, todas esas menudencias, todos esos detalles que constituyen la vida diaria, la vida familiar».
- ² En el inventario del epistolario en la Casa-Museo, aparece erróneamente como Quimeros de Montabra (6427).
- ³ Respeto la grafía del texto original. No sé si el autor continúa con la ortografía americana propuesta en 1843 por Domingo F. Sarmiento (2010), pero es lo más probable.
- ⁴ En Santiago de Chile, escribe, podrá representarla después de septiembre, una vez Riesco haya dejado de gobernar: «Errázuriz, muerto hace tres días, fue la rémora del progreso y el clericalismo más temido dañino».
- ⁵ «Capítulo de otra cosa, señor académico. Yo padezco de una chifladura, que se aumentó con mi concurrencia a las juntas de la Academia. En mi librito Recuerdos de España, del que también le mando hoy ejemplar, vera U. en resumen las peloterías que tuve con nuestros compañeros encaprichados en rechazar vocablos (y verbos principalmente) de que los americanos nos podemos prescindir, ni debemos ni queremos. La tiranía académica, como toda tiranía, subleva el espíritu más humilde y sufrido. Ni el Padre Santo de Roma me convence de que presuponer es presupuestar, ni de que es correcto decir la suma presupuesta, y no la suma presupuestada o fijada» (23 de noviembre de 1901).
- ⁶ «Debemos creer que la obra iba menos adelantada de lo que se figuraba, pues, en la otra carta, la de 1917 a Calzada, dice que Galdós, a causa de su mala salud, ha desistido de escribir “un drama peruano” sobre el tema de una tradición suya, y que Eduardo Marquina se ha encargado de escribirlo en su lugar (p. 1555 b). De hecho, Marquina era también gran admirador de Galdós, pero parece que tampoco escribió el drama peruano» (Ricard, 1972, 135).
- ⁷ Luis Valera y Orbegoso (7 de noviembre de 1901) también le mencionará la cuestión de manera indirecta («me es muy grato remitir a Ud. unas disertaciones que he leído en la Universidad de Lima. Tratan ellos de puntos de Derecho Internacional»).
- ⁸ «En alguna ocasión se ha responsabilizado a Francisco Fuentes de haber creado tensiones en el interior de la compañía, tachándole de personaje inquieto e incómodo. Lo cierto es que era un actor bien considerado, que realizó un trabajo valioso tal como lo recuerda Galdós en su informe al paso que menciona la colaboración de actores discípulos de Donato Mosteyrin» (Rubio Jiménez, 1990, 533).
- ⁹ «los debates sobre los modelos sociales a establecer para la nación/continente suponían, además de la necesidad más o menos perentoria de responder a los intereses y presiones internas de distintos sectores sociales, el procesamiento de las identidades a partir de la situación que imponía el entonces nuevo y avasallante marco de la modernización/civilización. En otras palabras, las respuestas a cuestiones por el estilo de “qué somos” o “qué queremos ser como nación/continente” pasaban por el condicionante “respecto de” —los paradigmas metropolitanos o el antiparadigma del presente aún leído como penetrado por la cultura colonial» (Lasarte Valcárcel, 2003, 62).